

La violencia hasta la muerte
En la memoria de la historia

68

Gordí Negro escribe en El Ciervo de los problemas españoles.

"El más candente problema de orden público, dice, allá en el País Vasco, intenta ser resuelto ahora sin el concurso de una opinión pública servida por la libre información y expresada por la presencia de actitudes sensatas a través de los medios de difusión...!"

"La eclosión de la más bárbara y fiera violencia es a veces el amargo fruto de problemas políticos ignorados o mal resueltos...! Y justamente, en pleno estado de excepción...! la Comisión de Gobernación vedaba en las Cortes la posibilidad de funciones orgánicas a las regiones, negando a estas su reconocimiento, siquiera a título de entidades locales, parangonables al municipio o a la provincia. Duro contraste, negar la existencia de una realidad política que, precisamente ahora, es puesta en evidencia al través de los más lamentables y trágicos signos de la incomunicación: la violencia hasta la muerte".

Superación

69

En Madrid, presidido por Franco, se celebró el desfile de la victoria. Este hecho ofrece a El Ciervo un motivo para el artículo titulado "Giscard y Esérabé". Dice así:

"Más o menos por las mismas razones que me parece bien la decisión de Giscard, me parece bien el ruego de Esérabé, que pide que se sustituya al desfile de la victoria...!"

"Creo que tiene razón Giscard al pensar que lo mejor es conmemorar la victoria de hace 30 años con un acto que permita participar conjuntamente a los hijos de los vencedores y a los de los vencidos y que congregue a todos en un símbolo de unión, que en este caso es Europa. Y pienso que así muestra que la victoria fué una verdadera victoria y que el espíritu liberal y democrático que se enfrentó victoriosamente con el Eje tiene fuerzas suficientes para no sentir la necesidad de seguir dando a moro muerto gran lanzada".

Es buena la reflexión de El Ciervo. La misma, con mayor razón, podría aplicarse a los mutilados. Los procedentes del Ejército republicano se ~~mueren~~ van muriendo de hambre y de miseria, atendidos por la caridad internacional, que no es suficiente para asegurar una vida digna.

Leemos en El Ciervo, segunda quincena de Mayo:

"Durante esta quincena han abundado las multas y suspensiones. Tres sacerdotes granadinos son detenidos a su llegada a la estación de Granada. Su punto de origen era la prisión de Carabanchel, de donde habían sido puestos en libertad. El párroco de Palomeras Bajas y un electricista de Vallecas son detenidos y multados con 500 y 200 mil pesetas respectivamente por la celebración de una asamblea de vecinos. En Las Palmas se prohíbe una asamblea diocesana. Se suspenden conferencias del Profesor Duverger (es la primera vez que me prohíben una conferencia, declara), Pedro Altares y Forges, entre otros. Cuarenta personas son multadas con 200.000 pesetas a causa de su participación en el intento de depositar flores en la tumba de Pablo Iglesias el primero de Mayo. 26 abogados laboristas son detenidos en Madrid y puestos en libertad después de varias gestiones y muestras de solidaridad".

"La factoría de Authi de Pamplona cierra definitivamente sus puertas. De los 1.700 trabajadores de la plantilla, 400 seguirán en la fabricación de repuestos y se asegura que el resto, 1.300, percibirá el seguro de desempleo durante seis meses recibiendo un salario muy próximo al que percibían. Algunos rumores indican que SETA podría adquirir la factoría. Por otra parte, el desempleo ha aumentado en proporciones considerables. Según datos del C.N.T. el incremento es de un orden del 64 %; y el 28 % de las provincias españolas mantiene un desempleo superior al 2 % de la población activa".

Leemos en "El Ciervo", segunda quincena de Mayo:

"Aquí tenemos a Monseñor Añoveros, cuya espléndida contribución al número de El Ciervo sobre la reconciliación en otoño pasado merece releerse, invocado el documento y recordando a sus felicitaciones que en tres años ha escrito sobre la violencia 25 veces y ha hablado de esto más de 120 veces."

"Insistiremos siempre: la violencia entendemos que no tiene otra solución más que un esfuerzo general, si es preciso hasta heroico, para evitar las causas que puedan provocarla y estimular hasta el límite el amor fraterno y la capacidad de perdón, ha dicho ahora en la catedral de Bilbao. Y recuerda: La violencia nunca ha hecho otra cosa que destruir, no edificar; encender las pasiones, no aplacarlas; acumular odios y ruinas".

"Hay que hablar y dejar hablar. Hay que escuchar. Hay que atender las razones del prójimo. No resuelve nada levantar pasiones contra pasiones, violencias contra violencias, pues todo suma y multiplica".

"No basta lamentar la violencia ni condenarla. Hay que prevenirla, investigar las causas, como apuntaba Añoveros, y ponerles remedio de una manera razonable".

